



Capítulo 1143

Bestia Mágica Masiva (2)

Esta bestia mágica a lo lejos era literalmente tan alta como una montaña. Se erguía sobre sus cuatro patas como un caballo, tenía escamas moradas y plateadas, y cabeza de dragón. Además, tenía un largo cuerno negro en la frente, del cual emanaban rayos morados.

Este rayo púrpura se dispersó sin rumbo, quemando todo lo que tocaba. Los Cultivadores que no pudieron esquivarlo quedaron inmediatamente calcinados.

"¿Qué clase de monstruo es ese?", exclamó Tian Yanyu con voz sobresaltada tras ver a la enorme bestia mágica.

—Es un Qilin del Rayo Púrpura. En realidad, son mucho más pequeños en el mundo real —respondió Tian Suyin con un tono algo rígido.

"Deberíais quedaros aquí. Lo mataré rápido y volveré enseguida", les dijo Yuan.

—De acuerdo. Ten cuidado. —Tian Yanyu asintió sin dudarlo. Lo último que quería era acercarse a ese monstruo que escupía rayos.

"Su cuerpo monstruoso restaurará cualquier daño que le hayan infligido. Apuesto a que es inmortal", bromeó Tian Suyin con seriedad.

"Entonces vuelvo enseguida." Yuan les hizo un gesto con la mano, antes de volar hacia el Qilin del Rayo Púrpura, que corría frenéticamente a lo lejos.

¡Cuidado! ¡Va a lanzar rayos otra vez!

Los Cultivadores que luchaban contra el Qilin del Rayo Púrpura provenían de diferentes lugares. Algunos eran discípulos de una secta, mientras que otros pertenecían a una gran familia. Por supuesto, había Cultivadores Rebeldes entre los luchadores, pero en su mayoría luchaban solos, sin nadie que les protegiera las espaldas.

"¡Ahhh! ¡Mierda! ¡Mi pierna! ¡El bastardo me agarró la maldita pierna!" Un discípulo gritó de dolor al perder una pierna por el rayo del Qilin



del Rayo Púrpura, quemándola hasta los huesos.

"¡Apunta a su cuerno! ¡Si lo destruimos, dejará de usar su ataque relámpago!", gritó otro.

A medida que Yuan se acercaba al campo de batalla, podía presenciar con sus propios ojos la carnicería, donde ríos de sangre y montañas de cadáveres cubrían el suelo alrededor del Qilin del Rayo Púrpura.

«Debe haber cientos de cadáveres ahí abajo...», pensó para sí, sintiendo escalofríos en la espalda.

Una vez que estuvo lo suficientemente cerca, Yuan recuperó al Señor Empíreo.

Sin embargo, no entró de inmediato al campo de batalla y esperó pacientemente su oportunidad de atacar. También estudió los movimientos del Qilin del Rayo Púrpura.

Por supuesto, la gente seguía muriendo con el paso del tiempo. Por muy desafortunadas que fueran sus muertes, Yuan no iba a arriesgar su vida para salvarlas como un héroe. Estos Cultivadores entraron en la Tumba del Emperador Sin Nombre con la determinación de morir, e hicieron lo mismo antes de decidirse a luchar contra esta bestia.

Unos diez minutos después, una vez que Yuan estuvo seguro de que conocía todos los movimientos del Qilin del Rayo Púrpura, sujetó con fuerza al Señor Supremo Empíreo antes de volar hacia él.

El ataque relámpago puede parecer aleatorio al principio, pero no lo es. No lo volverá a usar hasta dentro de tres minutos, así que esta es mi oportunidad.

Al momento siguiente, Yuan apareció directamente frente al Qilin del Rayo Púrpura, y su cuerpo liberó un aura que superó a la enorme bestia que tenía delante.

Su Señor Empíreo también brotó con Qi de Espada Mejorado.

'¡Esta será mi primera vez usando el Qi de Espada Mejorado con todo su poder!'

Después de respirar profundamente, Yuan balanceó el Señor Empíreo hacia el cuerno del Qilin del Rayo Púrpura.



¡Sha!

El cuerno negro, que amenazó y mató a cientos de Cultivadores, había sido cortado limpiamente de la cabeza del monstruo.

Al principio los cultivadores estaban incrédulos, pero rápidamente se sintieron abrumados por el alivio, al darse cuenta de que ya no tenían que preocuparse por los rayos.

Sin embargo, antes de que alguien pudiera celebrar, el Qilin del Rayo Púrpura lanzó un fuerte rugido, haciendo que sus escamas se volvieran carmesí.

Sus ojos también se inyectaron en sangre, con relámpagos rojos que chispeaban desde adentro, y su cuerpo también comenzó a disparar pequeñas chispas rojas, que se enroscaron alrededor de su cuerpo, creando lo que parecía ser una armadura hecha de relámpagos.

De repente, una sensación de pavor invadió a Yuan y su cuerpo se movió instintivamente.

¡BOOOM!

Un rayo rojo masivo descendió repentinamente del cielo, golpeando directamente hacia donde Yuan estaba volando.

"¡Argh!", Yuan soltó una voz de dolor, antes de cerrar la boca de golpe, cuando el repentino trueno impactó su hombro izquierdo, desgarrándole todo el brazo. Sin embargo, esto podría considerarse una suerte para él.

Si no hubiera percibido el peligro y no se hubiera adelantado, el trueno le habría golpeado en la cabeza, matándolo instantáneamente.

El Qilin del Rayo Púrpura lanzó otro grito ensordecedor, provocando que llovieran más truenos rojos.

"¡Mierda! ¡Está furioso! ¡Corran por sus vidas!"

Los Cultivadores se dispersaron como hormigas, cuando vieron la escena apocalíptica que tenían ante ellos.

"¡Xiao Yang!" Tian Yanyu temió por su vida al ver la situación desde lejos. De hecho, tuvo que alejarse aún más, pues el área de los rayos parecía crecer a cada instante.



"¡Tengo que acabar con esto cuanto antes o empeorará!", pensó Yuan mientras esquivaba los rayos a diestro y siniestro, mientras esperaba a que su herida se recuperara. Sin embargo, con el Qilin del Rayo Púrpura lanzando rayos sin parar, sería increíblemente difícil atacar mientras esquivaba, incluso si no estaba herido.

De repente, una bola de llamas salió disparada de su pecho y voló directamente hacia el Qilin del Rayo Púrpura, envolviendo su cuerpo en llamas de fénix.

—¡No puedo quedarme sentada viendo cómo te lastimas, joven maestro! —resonó la voz de Feng Yuxiang.

Entonces, apareció una bola de llamas blancas, mezclándose con la llama del fénix, provocando que la intensidad de las llamas se disparara.

El Qilin del Rayo Púrpura dejó de arrasar y comenzó a saltar por todas partes tratando de extinguir las llamas, pero por desgracia, sus esfuerzos fueron inútiles y las llamas de las dos bestias divinas solo se hicieron más fuertes.

"¡Gracias a las dos!" Yuan aprovechó inmediatamente la oportunidad para atacar al monstruo.

[¡Las artes astrales del Dios de la Guerra!]

Después de invocar a su avatar, Yuan volvió a blandir su espada hacia el Qilin del Rayo Púrpura, esta vez apuntando justo al centro de su cuerpo.

¡Zas!

La espada penetró las escamas con facilidad, antes de cortar sus músculos, dividiendo su cuerpo en dos mitades.